



# Colaboración

## La Botella. *Por Victor Ruiz Gutierrez*

Hace unos días debatíamos en la universidad acerca del optimismo y hablamos sobre el tópico de la "botella medio llena o medio vacía". Os propongo algo: si pudieseis introducir todo lo que engloba a Villanueva en una botella; ¿cómo pensáis que estaría ésta?

Cuando oigo a mi madre hablar sobre su juventud, palpo en sus nostálgicas palabras, la vitalidad de la gente en aquella época, así como la fortaleza e importancia de Villanueva dentro de los Cameros. En esos años, la "botella" estaba llena: eran muchos más vecinos, en la escuela todos los pupitres estaban ocupados, la fábrica funcionaba muy bien, las fiestas atraían a mucha gente, etc.

Y sin ir tan lejos, todavía había mucha más ilusión que ahora, hace pocos años, cuando siendo niño deseaba con impaciencia que llegase el 1 de Agosto para pasar todo el mes en el pueblo. Aunque ya eran muchos menos los que vivían habitualmente, los fines de semana y sobre todo los días cercanos a la Virgen y a San Roque, Villanueva volvía a ver sus calles llenas, con muchos niños en el frontón, disfrutando junto a sus padres los días de vacaciones.

Sin embargo, con el paso

de los años, la "botella" ha ido vaciándose: la gente ha continuado marchándose, se ha cerrado la escuela, las fiestas cada vez presentan menos atractivo y son ya muy pocos los que se olvidan de la playa para pasar las vacaciones en el pueblo.



Los más pesimistas verán, por todo esto, la "botella medio

vacía", pero yo, personalmente, me decanto por un voto de optimismo y cuando pienso en Villanueva, creo que la "botella está medio llena" porque, a mi parecer, todavía son muchos los que quieren a su pueblo y lo demuestran día a día. Hay quienes recorren muchos kilómetros diariamente para trabajar o estudiar en Logroño; hay quien viene a pasar casi todo el verano; hay quien supera los golpes que la vida ha dado a su familia y continua subiendo cada fin de semana; incluso hay quien utiliza todos sus días de vacaciones para cazar palomas en el pueblo. Todavía admiro más a quienes deben superar cientos de impedimentos, para cumplir el sueño de ver crecer a sus hijos en el pueblo y permiten que entre la soledad y el silencio cotidiano de las calles podamos ver un juguete o escuchar la risa de un niño. Todos ellos, me demuestran que todavía hay ilusión; hacen posible que la "botella" se mantenga "medio llena". Pero no podemos dejar que sean unos pocos los que se preocupen y luchen por Villanueva. Todos deberíamos sentirnos como un pequeño cristal, dentro de ese vidrio, y colaborar lo máximo posible para que un día, lo más cercano posible, podamos volver a ver esa "botella" llena.

---